

HAITÍ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2018¹ el producto interno bruto (PIB) de Haití tuvo un crecimiento del 1,5% (frente a un 1,2% en 2017), cifra igual a la tasa de expansión demográfica natural (1,5%) y lejos del objetivo de política pública del 3,9%. Ese desempeño fue el resultado de débiles incrementos del sector agrícola (1%), la industria manufacturera (1,2%) y la construcción (2,1%), mientras que las actividades de servicios mostraron variaciones positivas en los servicios financieros (2,4%) y gubernamentales (2,2%) y cierta desaceleración (0,9%) en las actividades comerciales.

Al cierre del año fiscal, la tasa de inflación se mantuvo en dos dígitos (14,6%), cediendo ligeramente respecto al año previo (15,4%). También cedió la depreciación de la gourde frente al dólar, al registrarse una ligera apreciación en el promedio anual (0,3%), si bien su nivel en septiembre de 2018 revelaba una depreciación interanual del 11%. El déficit fiscal (6,5% del PIB) y el déficit de la cuenta corriente (3,5% del PIB) se agravaron respecto a sus niveles del año previo (del 3,9% y el 2,9%, respectivamente).

El primer semestre del año fiscal 2019 (entre octubre y marzo de 2019) se vio afectado por disturbios sociopolíticos de diversas índoles y magnitudes. Dichos disturbios comenzaron en julio de 2018 ante el intento fallido de las autoridades de incrementar los precios de los combustibles, continuaron en octubre y noviembre y se reanudaron posteriormente en febrero. Estos últimos no solo forzaron la renuncia del primer ministro, sino que también configuraron un escenario de prolongada incertidumbre política y económica.

Concluido el primer semestre del año fiscal 2019, parece poco probable que la economía alcance la meta de crecimiento anual revisada en febrero de 2019 en torno al 1,7%. Las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sitúan la tasa en el 0,9%, cifra que se revisaría a la baja si se confirman las tendencias recesivas del sector agrícola. Los indicadores macroeconómicos disponibles sustentan este pronóstico: una disminución en términos reales de los ingresos y gastos fiscales (del 20% y el 13%, respectivamente) y de la inversión pública (del 53%), así como una depreciación de la gourde (27%) y una inflación persistente (16,7%) que merman el ingreso disponible.

2. La política económica

El Gobierno suscribió en febrero de 2018 un programa de supervisión (Staff Monitored Program (SMP)) con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que perdió vigencia ante el incumplimiento de los criterios cuantitativos —en particular, el déficit del sector público, el financiamiento monetario y los

¹ El período de análisis se refiere al año fiscal 2018 (de octubre de 2017 a septiembre de 2018) y al primer semestre del año fiscal 2019 (de octubre de 2018 a marzo de 2019). Sin embargo, para facilitar la comparación con datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas pueden corresponder al cierre del año calendario 2018 (en esos casos se hace mención específica de ello).

niveles de reservas— y de los lineamientos de carácter estructural, como las reformas en la paraestatal eléctrica y la reducción de los subsidios a los combustibles.

A inicios de marzo de 2019 se firmó un nuevo programa de servicio de crédito ampliado (Extended Credit Facility (ECF)) con el FMI, que a finales de mayo se hallaba en suspenso. Este acuerdo, a diferencia del anterior, conlleva la transferencia de recursos (bajo el concepto de deuda concesional) y desembolsos en torno a los 45 millones de dólares durante el año fiscal 2019. El otorgamiento de los recursos está condicionado a la ratificación de un nuevo Gobierno y la aprobación del presupuesto, además de otros criterios cuantitativos y cualitativos más tradicionales y sujetos a revisiones periódicas durante la operación del programa. Cabe destacar, en cuanto criterio novedoso, la consideración de medidas de protección social (alimentación escolar, transferencias directas y apoyo a la vivienda, entre otras) como parte integral del programa.

En 2018 los resultados de los principales indicadores macroeconómicos revelan que estuvieron lejos de satisfacer los criterios establecidos inicialmente, derivando en una política de corte expansivo. En el año fiscal en curso las iniciativas en marcha podrían incidir a corto plazo en una mejora del balance fiscal, en particular el pacto de gobernabilidad firmado en febrero de 2019 entre el Ministerio de Economía y el banco central del país (Banque de la République d'Haïti (BRH)) para un mayor control del financiamiento monetario mediante una conducción e intencionalidad contractiva. No obstante, estas iniciativas probablemente serán insuficientes para dinamizar el crecimiento económico en un contexto en que se prevé una reversión de las expectativas de los agentes económicos.

a) La política fiscal

En el año fiscal 2018 la recaudación total retrocedió un 4% en términos reales, como resultado de la caída de la tributación directa (-5%) e indirecta (-11%) y los ingresos arancelarios (-8%). Estos resultados obedecen a la contracción de la actividad económica y a efectos estructurales acumulados, como, en el caso de la merma de los ingresos arancelarios, el aumento del contrabando (en particular el proveniente de la República Dominicana), cuyo valor se estima en cerca de un 3% del PIB.

Por el contrario, se observó un repunte considerable de los gastos totales del gobierno central (17,7% en términos reales), por efecto del incremento del gasto corriente (17%), en particular los subsidios (37%), y —por primera vez en los últimos cinco años— de la inversión pública (26%), destinada mayormente a obras de infraestructura del sector agrícola.

El resultado fue una presión fiscal del gobierno central del 12,6% del PIB en 2018 (frente al 13,6% del año anterior) y un déficit fiscal del gobierno central del orden del 6,5% del PIB. Este se financió principalmente con aportaciones netas del BRH, que alcanzaron cifras récord (4% del PIB). En cuanto a los recursos externos de financiamiento, como país pobre muy endeudado (PPME), Haití únicamente puede optar a donaciones y préstamos concesionarios. Los principales desembolsos en forma de donaciones durante 2018 provinieron del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (113 millones de dólares), la Unión Europea (30 millones de dólares) y el Banco Mundial (20 millones de dólares), este último en respuesta a las circunstancias extraordinarias surgidas de los disturbios de julio de 2018.

La deuda pública externa de Haití tuvo un saldo global de 2,121 millones de dólares (22% del PIB) en 2018. Los nuevos desembolsos, por parte de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), fueron de apenas 27 millones de dólares, cifra similar al propio servicio de la deuda (21 millones de dólares). La República Bolivariana de Venezuela sigue siendo el principal acreedor de Haití en el marco del programa Petrocaribe, si bien los flujos de recursos se han reducido considerablemente en los últimos años.

Por otro lado, la deuda interna pública, que compone el 37% del total de la deuda y corresponde en su mayor parte al gobierno central, registró en 2018 un saldo equivalente a aproximadamente el 14% del PIB, tras una progresión ascendente y continua durante los últimos años.

El pacto de gobernabilidad entre el Ministerio de Economía y el BRH busca acotar el gasto público a la disponibilidad efectiva de recursos (ingresos) y, por otra parte, facilitar el acceso ordenado a divisas para cubrir los pagos recurrentes de la factura petrolera a través de un organismo público de monetización de los programas de asistencia para el desarrollo (el Bureau de Monétisation des Programmes d'Aide au Développement (BMPAD)), para evitar presiones excesivas en el mercado cambiario. A solicitud de los operadores privados de venta de hidrocarburos, este mecanismo fue revisado en marzo de 2019. Sin embargo, el proceso de liberalización de las importaciones no ha concluido; en efecto, se mantiene la regulación del Estado sobre los precios de los hidrocarburos y sobre las licitaciones periódicas para su compra.

Si bien al cierre de marzo los datos del financiamiento monetario mostraban una reducción notable (55%) respecto al mismo período del año anterior, se acompañaban de una disminución de los ingresos y, ante todo, de un recorte sustancial del gasto de inversión, a costa de un eventual y necesario repunte y dinamismo del sector productivo.

b) La política monetaria

Ante el contexto de alta inflación prevaleciente en 2018, el banco central conservó una postura contractiva, manteniendo la tasa de interés de referencia en el 12% y las tasas del encaje legal sobre pasivos en moneda nacional y divisas de los bancos comerciales en el 44% y el 49,5% respectivamente. Asimismo, incrementó del 5% al 7,5% la cobertura en moneda nacional del encaje sobre pasivos en divisas, con el doble propósito de lograr una mayor absorción de la liquidez en gourde e incrementar la oferta de divisas para hacer frente a las presiones cambiarias del mercado.

Sin embargo, dichas medidas contractivas fueron contrarrestadas por un abultado financiamiento monetario al gobierno central que ocasionó un incremento del 18% de la base monetaria durante el ejercicio fiscal, mientras que la liquidez monetaria (agregados monetarios M1 y M2) aumentó en términos nominales: un 26% en el caso del M1 y un 23% en el del M2. El crédito interno neto nominal creció un 25%, a raíz de una variación del crédito privado de apenas un 9% y una expansión del 140% del crédito al sector público. Las tasas nominales activas y pasivas del mercado bancario se situaron en promedios del 18% y el 4,8% respectivamente, frente al 18,2% y el 4,8% del año previo.

Al cierre del año fiscal 2018, como se señaló previamente, se observó un incremento considerable del financiamiento monetario equivalente al 4% del PIB (frente al 1,2% en 2017) para cubrir el déficit presupuestario del sector público.

Las medidas orientadas a la firma del programa de servicio de crédito ampliado con el FMI durante el segundo trimestre del año fiscal 2019 (de enero a marzo) se tradujeron en un refuerzo del control monetario del banco central, en particular en lo que atañe al financiamiento monetario del déficit público, que se redujo a cerca de 4.000 millones de gourdes, en comparación con el nivel de 6.700 millones que registraba a finales de diciembre de 2018.

Asimismo, durante los seis primeros meses del año fiscal 2019 (de octubre de 2018 a marzo de 2019) la liquidez tuvo una variación interanual del 12% (M1) y el 13% (M2). En cuanto al crédito interno neto, se redujo un 3,2%, con una variación positiva (30%) del componente público, mientras que el crédito privado tuvo un retroceso del 12%.

c) La política cambiaria

El mandato de política cambiaria del BRH está orientado a aminorar la variación cambiaria, con el propósito no solo de contrarrestar posibles movimientos especulativos, sino también de remediar la fuerte incidencia cambiaria sobre el proceso inflacionario (transmisión), dado el elevado contenido en importaciones de la oferta interna. Además, la dolarización de la economía es elevada, tanto medida respecto a los depósitos totales (60%) como en cuanto porcentaje del agregado M3 (52%).

En promedio, durante el año fiscal 2018 el tipo de cambio (65,42 gourdes por dólar) fue similar al de 2017 (65,64 gourdes por dólar). Sin embargo, cabe subrayar que en 2018 se observó una depreciación cambiaria nominal del 11,6% respecto al cierre del año previo —no así en términos reales, en que se registra una apreciación del 10%— que se aceleró a partir de marzo. Este fenómeno se debió a una regulación más estricta de las transacciones denominadas en dólares por parte de las autoridades tributarias (que fue revertida en octubre) y una marcada especulación por la escasez de dólares en la economía.

Las intervenciones cambiarias del BRH ascendieron a 90 millones de dólares, el doble que en 2017. Esto contribuyó a una pérdida de casi 150 millones de dólares de las reservas internacionales netas, que, al cierre de septiembre, ascendían a 772 millones de dólares (frente a 924 millones de dólares en 2017). Ese nivel se mantiene casi sin cambios al mes de marzo de 2019, a pesar de las intervenciones del BRH durante los seis primeros meses del ejercicio, que sumaron 61 millones de dólares.

En el primer semestre del año fiscal 2019 la volatilidad cambiaria no ha cedido, y ha constituido un factor determinante para la desconfianza de los agentes económicos hacia las políticas emprendidas tanto por las autoridades tributarias como por el propio banco central. En efecto, a marzo de 2019 la depreciación nominal acumulada es del 21%, y la tasa interanual respecto al mismo mes del año anterior asciende al 27%.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

En el año fiscal 2018 se registró un aumento del déficit de la cuenta corriente al 3,5% del PIB con respecto al 2,9% de 2017. Ese desempeño se debió en su mayor parte al déficit de la balanza comercial, ante un incremento de las importaciones de bienes y servicios del orden del 20% —principalmente por efecto de los precios— frente al crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios del 6%.

Dicho déficit de la balanza comercial —de 3.966 millones de dólares— fue un 27% superior a su nivel de 2017 y obedeció al alza de los precios internacionales de los hidrocarburos (33%) y en menor medida a la subida de los precios de otras materias primas y alimentos. En el caso de los hidrocarburos, el volumen de las importaciones se mantuvo casi igual al del año anterior (alrededor de 10,9 millones de barriles), pero la factura creció un 23%.

El modesto crecimiento de las exportaciones se produjo gracias al dinamismo de las exportaciones de maquiladoras de prendas de vestir (8,5%), que representan un 75% del valor total de las exportaciones, y de algunos productos agropecuarios, entre los que destacan los aceites esenciales (52 millones de dólares). En sentido contrario, productos tradicionales como el café, el cacao y el mango continúan presentando un crecimiento bajo.

La evolución de los términos de intercambio fue desfavorable (-10%) por causa del alza de los precios de los hidrocarburos y de otros productos como el arroz, la carne de pollo y el trigo, que suman el 75% de las importaciones de alimentos procedentes de los Estados Unidos y que experimentaron, en promedio, alzas del 11%.

Las remesas familiares aumentaron un 18% en 2018, favorecidas por el dinamismo de la economía estadounidense, y sumaron 3.215 millones de dólares (frente a los 2.745 millones de dólares de 2017), cifra equivalente al 33% del PIB. Estos flujos no solo ayudaron a contener el déficit de la cuenta corriente, sino también a apoyar el consumo de un número considerable de hogares, como viene sucediendo desde hace décadas.

En los primeros meses del año fiscal 2019, las exportaciones de maquiladoras de prendas de vestir crecieron un 22% en volumen y un 16% en valor a tasas interanuales. En sentido contrario, el turismo sufrió un retroceso como consecuencia de los conflictos políticos y sociales internos. Las importaciones registraron una caída a raíz de la desaceleración de la actividad económica.

b) El crecimiento económico

El crecimiento del 1,5% de la actividad económica en 2018 se sustentó principalmente en un desempeño positivo del sector agrícola —aun si fue modesto, como se señaló anteriormente—, así como de la manufactura y la construcción y, en menor medida, del comercio. En el caso del sector agropecuario, la ausencia de choques extremos (desastres naturales) fue determinante, ya que la contribución tardía de los apoyos gubernamentales en forma de insumos como semillas y fertilizantes no permitió capitalizar ese entorno favorable.

La demanda agregada fue impulsada por la inversión (2,3%), sobre todo gracias a proyectos públicos en infraestructura. El consumo se expandió un 1,2%, en parte por el componente privado asociado a los recursos originados por las remesas, pero también por el gasto corriente del sector público.

En 2019 se pronostica un crecimiento del 0,9% del PIB. El desempeño durante el primer semestre fue adverso en casi todos los ámbitos: tanto en la economía real de producción de bienes y servicios, afectados de manera directa y negativa por la paralización de las actividades, como en los magros resultados de las finanzas públicas. Las expectativas también acusan los efectos de un horizonte incierto: por una parte, la controversia política entre el ejecutivo y el congreso ante la ratificación de un nuevo primer ministro y, por otra, el acuerdo todavía en suspenso con el FMI acerca del programa de servicio de crédito ampliado de tres años por 229 millones de dólares. Este no solo facilitaría desembolsos inmediatos, sino que también constituye la pauta para los apoyos concurrentes de otros socios internacionales (el Banco Mundial, el BID y la Unión Europea).

Las variaciones interanuales disponibles a la fecha (según el indicador de coyuntura de la actividad económica (ICAE) al primer trimestre del año fiscal 2019) reportan resultados adversos en varios de los sectores clave (agricultura, manufactura y construcción). A la luz de la paralización de las actividades económicas por los disturbios sociopolíticos que afectaron a los sectores productivos en febrero de 2019, difícilmente se puede anticipar una reversión de dichas tendencias en lo que resta del año fiscal. El sector turístico se ha visto afectado en particular por la reclasificación de Haití como “destino no seguro” por parte de los Estados Unidos y algunos otros países, y se ha percibido una reducción notable de la tasa de ocupación. Por su parte, la administración pública se enfrenta a una transición aún no resuelta para la conformación de un nuevo equipo de gobierno y la normalización de los procesos.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

El índice de precios al consumidor (IPC) registró un incremento promedio anual del 13,5% en 2018 y un aumento interanual del 15,1% al cierre del año calendario en diciembre de 2018. Esta dinámica obedeció al alza de los precios internacionales de los principales productos que importa Haití —como los hidrocarburos—, así como al traspaso cambiario, en una coyuntura de fuerte depreciación cambiaria nominal.

El salario mínimo del sector maquilador aumentó de 300 a 350 gourdes (5,6 dólares) por día en agosto de 2017. En octubre de 2018 se incrementó de nuevo a 420 gourdes (5,91 dólares), un ajuste que se aplicaría durante el año fiscal 2019 y que significó un incremento real del 2,8%. En marzo de 2019 se presentó una iniciativa de la Cámara de Diputados para elevarlo a 750 gourdes (aproximadamente 8,74 dólares), pero aún no ha sido ratificada. Esta propuesta ha sido fuertemente cuestionada por el sector patronal (la Asociación de Industrias de Haití (ADIH)), tanto en la forma —ya que se originó en el órgano legislativo y no en el Consejo Superior de Salarios, como prescribe la ley en la materia— como en el fondo, aduciendo que generará pérdida de competitividad y riesgo de despidos masivos.

La ocupación en el sector maquilador se incrementó un 15% entre 2017 y 2018, al pasar de 45.856 a 52.870 puestos de trabajo. Al cierre de marzo de 2019 se estima que el sector generaba 54.941 empleos.

El índice de empleo, sobre la base de registros administrativos del Instituto de Estadística e Informática de Haití (IHSI), reportó al cierre de diciembre de 2018 una variación interanual negativa del 1,2% al primer trimestre del año fiscal 2019, tendencia que se estima persistió en el trimestre posterior.

Al cierre del primer semestre del año fiscal en marzo de 2019, la inflación interanual (16,7%) y subyacente (17,7%) revelan no solo la persistencia de las tendencias y tensiones del año anterior, sino también variaciones interanuales que no se habían observado desde 2008. En tales circunstancias, la revisión de los salarios mínimos en curso, así como los lineamientos acordados para conformar los programas sociales de acompañamiento de las políticas públicas, constituirían probablemente ámbitos de diálogo propicios para lograr una mayor estabilidad sociopolítica en los meses que restan del año fiscal.

Cuadro 1
HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	-5,5	5,5	2,9	4,2	2,8	1,2	1,5	1,2	1,5
Producto interno bruto por habitante	-6,9	4,0	1,4	2,8	1,4	-0,1	0,1	-0,1	0,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	13,8	-2,8	-5,2	2,7	2,4	0,8	1,2	2,7	1,2
Formación bruta de capital	-6,5	9,6	6,2	6,1	2,0	3,6	1,1	0,9	2,3
Exportaciones de bienes y servicios	5,1	20,3	2,1	5,0	4,5	3,6	0,7	-1,2	2,0
Importaciones de bienes y servicios	20,7	0,1	-5,7	3,2	2,6	2,2	0,8	2,0	1,5
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	25,4	27,9	29,5	30,0	30,9	32,4	30,5	29,0	29,0
Ahorro nacional	23,9	23,5	24,0	23,3	22,3	29,2	29,4	26,1	24,6
Ahorro externo	1,5	4,4	5,6	6,7	8,7	3,2	1,1	2,9	4,4
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-102	-326	-436	-561	-750	-266	-83	-246	-336
Balanza de bienes	-2 447	-2 546	-2 302	-2 426	-2 705	-2 425	-2 188	-2 626	-3 478
Exportaciones FOB	563	768	778	915	961	1 024	995	992	1 078
Importaciones FOB	3 010	3 314	3 079	3 341	3 666	3 449	3 183	3 618	4 556
Balanza de servicios	-824	-575	-567	-450	-385	-318	-407	-506	-489
Balanza de renta	22	38	64	32	49	41	48	54	53
Balanza de transferencias corrientes	3 147	2 757	2 368	2 283	2 291	2 437	2 464	2 832	3 577
Balanzas de capital y financiera d/	845	513	689	570	269	42	164	273	172
Inversión extranjera directa neta	178	119	156	162	99	106	105	375	105
Otros movimientos de capital	667	394	533	409	170	-63	59	-102	67
Balanza global	743	186	252	10	-480	-223	81	27	-164
Variación en activos de reserva e/	-845	-209	-285	-32	473	141	-142	-202	25
Otro financiamiento	102	23	31	23	7	82	61	175	139
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100) f/	100,0	83,0	86,0	80,6	83,1	87,4	86,4	86,9	82,8
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	969	573	784	625	325	165	273	502	364
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	353	727	1 126	1 503	1 875	1 993	2 019	2 107	2 124
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	6,2	8,3	7,6	3,4	6,4	12,5	14,3	13,3	16,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-0,2	1,3	3,3	3,1	5,0	13,4	23,8	3,1	4,0
Variación del salario mínimo real	58,2	-7,7	1,7	16,5	3,5	-0,4	4,4	0,0	0,8
Tasa de interés pasiva nominal g/	0,9	0,4	0,5	0,7	2,0	3,9	5,0	4,5	4,9
Tasa de interés activa nominal h/	20,7	19,8	19,4	18,9	18,6	18,8	19,7	18,1	17,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018 a/
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	14,0	14,4	13,4	13,3	13,1	13,7	14,4	13,8	13,2
Ingresos tributarios	11,8	12,9	12,9	12,2	12,0	13,4	13,7	13,6	12,6
Gastos totales	14,5	12,3	14,3	14,5	13,4	12,8	13,2	12,7	13,9
Gastos corrientes	10,2	10,0	10,5	10,8	11,5	11,4	11,9	11,6	12,1
Intereses	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	0,2	0,3	0,3	0,3
Gastos de capital	4,3	2,3	3,7	3,7	1,9	1,5	1,2	1,1	1,9
Resultado primario	0,5	1,9	2,0	-1,0	-0,5	0,3	0,9	0,7	-2,4
Resultado global	0,0	1,6	1,7	-1,4	-0,9	0,1	0,6	0,4	-2,7
Deuda del gobierno central	22,8	23,9	28,0	30,5	35,1	39,7	40,8	35,1	32,7
Interna	17,6	14,1	13,5	12,6	12,7	13,0	12,6	10,5	10,5
Externa	5,3	9,8	14,5	17,7	22,4	26,7	28,2	24,6	21,5
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	14,7	12,3	15,4	21,7	24,5	26,3	24,9	23,4	29,0
Al sector público	-1,1	-5,2	-5,5	0,3	2,2	4,5	2,2	3,3	7,6
Al sector privado	15,7	17,5	20,8	21,4	22,3	21,8	22,7	20,1	21,5
Base monetaria	31,9	29,9	30,5	26,3	25,9	29,4	31,6	31,1	32,4
Dinero (M1)	15,1	14,1	14,8	13,9	15,2	14,7	15,0	14,7	16,0
M2	26,2	24,0	24,4	23,4	24,4	24,5	24,8	23,8	25,3
Depósitos en moneda extranjera	23,2	22,3	21,8	21,1	20,9	26,6	28,7	27,3	27,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ División de Desarrollo Económico. Cálculos propios. Estudio Económico 2019.

g/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

h/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

Cuadro 2
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2017				2018				2019	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 081	1 199	1 230	1 228	1 200	1 212	1 236	1 278	1 281	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	14,3	15,8	15,3	13,3	12,9	13,0	14,5	16,5	17,7	18,6 b/
Tipo de cambio nominal promedio (gourdes por dólar)	67,7	66,2	63,6	63,6	64,4	65,1	68,1	73,7	81,3	86,9 b/
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva c/	4,7	4,4	4,0	4,7	4,9	4,6	5,1	5,2	5,0	5,5 b/
Tasa de interés activa d/	18,0	17,7	17,9	18,4	18,1	18,2	17,4	17,2	17,1	17,0 b/
Tasa de política monetaria	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	15,3
Crédito interno (variación respecto										

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Datos al mes de mayo.

c/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

d/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.